ÁREA:	Educación Ética y Valores	**GRADO:**	Noveno

Docente	E-mail	Código *Classroom*
Marcela Rojas López	*marcela.rojas@virtual.edu.co*	***eltay4t***
Mauricio Barrada Soto	*mauricio.barrada@virtual.edu.co*	***odegve7***

***Taller Guía #1*– Tercer Periodo**

(Semanas 1 y 2)

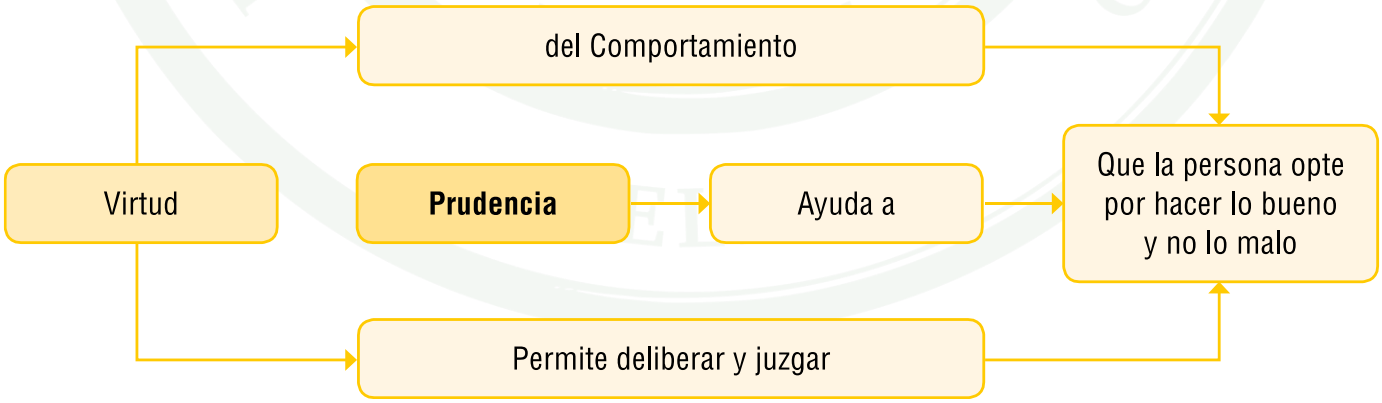
Del ***6 al 16 de julio*** de 2021

TEMA:	**Tomo decisiones responsables**
LOGRO:	Construyo relaciones pacíficas que contribuyen a la convivencia cotidiana en mi comunidad y municipio.

La Prudencia

La prudencia es una virtud que se ve reflejada en las acciones. Las personas prudentes se comportan de modo correcto de acuerdo con la circunstancia, porque saben juzgar cuando es inadecuado hacer o decir algo; no se conducen de manera precipitada, ni actúan sin razones justas, tampoco proponen cosas, irrealizables y saben analizar los aspectos favorables o desfavorables, antes de tomar una decisión.

Santo Tomás de Aquino, filósofo cristiano de la Edad Media, define la prudencia como una virtud especial. En ese sentido escribió: “los antiguos libros veneran a la mujer prudente y al prudente varón, los ponen como ejemplo y encomiendan esta virtud sobre muchas otras. Si te vuelves prudente, no calculador, si te orientas por la prudencia, no por la frialdad, si en todo momento sabes distinguir la medida prudencial, mucho tendrás ganado en todos los órdenes de la vida y de la convivencia, pues desde la ley hasta la costumbre consideran que la prudencia es la guía segura de los actos…”



La prudencia se halla en un punto intermedio entre el exceso y el defecto. En ese sentido, no es prudente, ni virtuoso quien conociendo los riesgos, actúa de manera temeraria, lanzándose de un avión para salvar a una persona que cae sin paracaídas, o quien se arroja al mar sin saber nadar, para ayudar a alguien que se está ahogando. Tampoco quien se muestra indiferente ante las necesidades de los demás o actúa con cobardía, cuando se trata de defender la vida o los derechos de las personas.

Los filósofos de la Antigüedad coinciden en afirmar que los seres humanos deben hacerse virtuosos, entendiendo que lo virtuoso es bueno, se ajusta a las normas y no defrauda.

Los hombres virtuosos buscan siempre hacer el bien. Aristóteles, filósofo griego, enseña la virtud como hábito, que se forma por la repetición voluntaria de la buena conducta, para lo que es necesario desear ser virtuoso, pues una persona puede saber lo que es bueno y no elegir hacerlo; por el contrario, decidir trasgredir las normas sociales o los acuerdos políticos.

En el mismo sentido, Platón, filósofo griego, maestro de Aristóteles, afirma que la práctica del bien, asegura a las personas descubrir la belleza y disfrutar de la justicia.

Aristóteles distingue dos tipos de virtudes: las relacionadas con la razón humana y el intelecto que son la ciencia, la inteligencia, la sabiduría, el arte y la prudencia; y las relacionadas con la voluntad y la acción que corresponden a las virtudes éticas y morales. Estas últimas asociadas con el comportamiento de las personas en la vereda, el barrio, la familia y la comunidad.

La prudencia dice Aristóteles, es una de las mayores virtudes. Ella contribuye al desarrollo de las demás virtudes. La prudencia está relacionada con el conocimiento práctico, aquel que guía las acciones humanas y el comportamiento en general.

Para Aristóteles el rasgo distintivo de un hombre prudente, deriva de su capacidad para deliberar y juzgar, lo que es bueno y conveniente para él. No solo aquello que beneficia su salud física y su corporeidad, sino todo lo que haga de él un ser virtuoso y feliz.

ACTIVIDAD

Contesta a las siguientes preguntas, relacionadas con la virtud de la prudencia. ¿Qué harías? Justifica tu elección:

1. ¿Llamas al cobrador del bus para pagar el pasaje cuando él olvida cobrarlo, o te quedas callado y no lo pagas?

2. ¿Informas a la cajera cuando te ha dado dinero demás y lo devuelves, o sales rápidamente de la tienda antes que ella se percate de su equivocación?

3. ¿Te quedas con los objetos perdidos, o preguntas por su dueño?

4. ¿Pides a tu compañero dinero prestado sabiendo que no podrás pagárselo?

5. ¿Cuidas las cosas de los demás con el mismo esmero que cuidas las tuyas?

6. ¿Cuidas los bienes de la institución educativa porque sabes que otros los utilizarán después de ti, o los dañas sin piedad, argumentando que no son tuyos y que el gobierno tiene dinero para arreglarlos o comprar nuevos?

7. Cuando alguien te presta un libro o una grabadora, una prenda de vestir o cualquier otro objeto, lo cuidas y lo devuelves a tiempo, o aprovechas para quedarte con él.